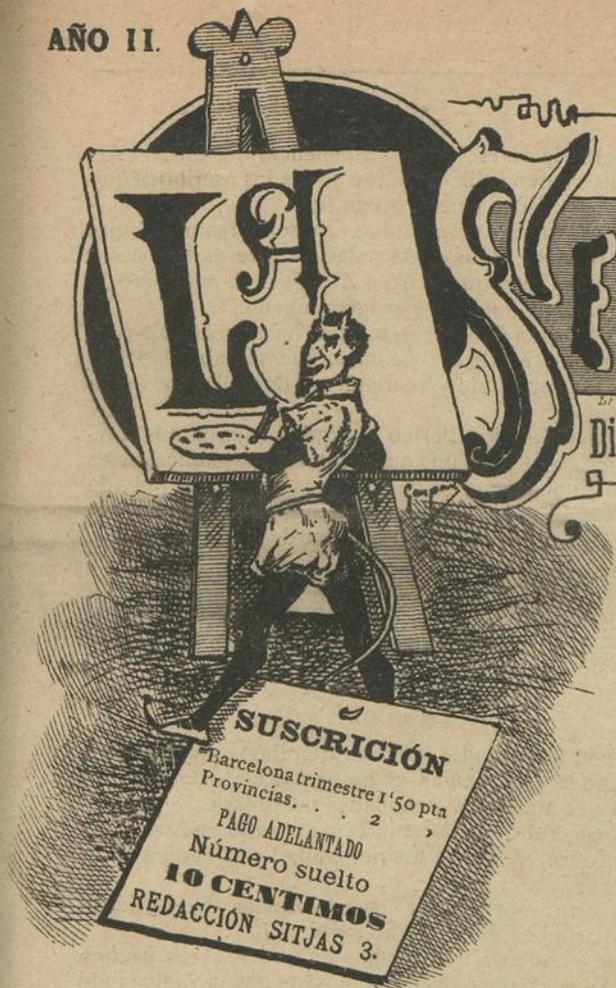


BARCELONA 27 Enero

de 1888.

# LA SEMANA COMICA.

Director. J. Fernández de la Reguera. \* Director artístico: E. Beulliure.



## NUESTRAS ACTRICES



### Carlota de Mena

Artista entendida y buena,  
 con justicia se la aclama  
 como joya de la escena.  
 ¡Cuántas que aquí logran fama  
 no valen lo que la Mena!

## SUMARIO

TEXTO.—*Los Madriles*, por Luis Taboada.—*Pepa*, por Sinesio Delgado.—*La denuncia*, por José Borrás.—*En el Album de la Sra. de Blasco*, por Carlos Coello.—*El escarmento*, (poema pequetísimo) por Julio Monreal.—*Viaje redondo*, por Eusebio Blasco.—*La receta del doctor*, por F. Ulacia Beitia.—*A una señora muy fea*, por J. Sainz Calvo.—*¡Si seré feo!* por J. Boto Leitón.—*¡Bravo!* por Casimiro Foraster.—*En un Album*, por M. Ramos Carrión.—*Chirigotas*.—*Correspondencia*.—*Anuncios*.

GRABADOS.—*Carlota de Mena*.—*Lectura epistolar y Un desengaño (historia lamentable)*, por Benlliure.—*Modismo*, por Cilla.

## LOS MADRILES

La semana ha sido pródiga en jaleos parlamentarios. En ambas Cámaras se promovieron ruidosos incidentes y nuestros hombres políticos, en bien de la patria y del sistema representativo, se tiraron los trastos á la cabeza.

Como en el Congreso abundan los jóvenes bien parecidos, éstos aprovecharon la ocasión para lucirse delante de las damas de las tribunas, y todo se les volvía entrar y salir en la salón, para que dijese en ellas:

—Allá vá Fulanito. ¡Qué bien viste!

Desde que las señoras dan en asistir á las luchas titánicas del Parlamento, ha mejorado de un modo notable la ropa de los Diputados. Ahora casi todos ellos se han mandado hacer levitas claras, y muchos se rizan el pelo.

Días pasados un representante del país decía en la peluquería:

—Maestro, póngame Vd. en el bigote mucha pomada húngara, para que no se me bajen las gufas.

—¿Vá Vd. de baile, eh?

—No; voy á la sesión y tengo que pedir la palabra para que conste mi voto con el de la mayoría. Al verme de pié, las damas fijarán en mí sus ojos y es necesario presentarse decentito.

—¿Le pongo á Vd. brillantina?

—Sí, y pomada húngara en las cejas también, para hacer las gufas.

—¿Gufas en las cejas?

—En todas partes; la cuestión es que vean en uno mucho aseo personal y mucha limpieza.

Hay en cambio muchos diputados, procedentes de la selva, que aún no han podido entrar en el camino de la elegancia, y el jefe nato de su partido se vé en la necesidad de decirles á cada momento:

—D. Fulano. Mándese Vd. hacer otros pantalones. Esos están muy cortos.

—¡Pero, D. Práxedes! ¡Si aún no hace dos meses que los estrené! Me los hicieron en Villamocha, para venir á las Cortes.

—Con esos pantalones nunca será Vd. nada.

En esto se equivoca el presidente. Mansi, el eterno director de Correos, lleva unos pantalones tímidos, que no se atreven á pasar de las canillas, y sin embargo es tan Director general como cualquiera.

Ante las dotes intelectuales, no hay pantalones cortos que valgan.

Los escritores y artistas han comido y han bailado. ¡Y hay aún quien dice que las letras y las artes atraviesan un período crítico!

Daba gusto ver el salón del Hotel Inglés, rebosando genios. Allí estaba lo mejor y más florido de la literatura dramática, y lo más oloroso y selecto del arte musical.

Ramos Carrión, Vital Aza y Chapí, en obsequio de los cuales se celebraba el banquete, recibían frecuentes testimonios de cariño.

—No me desaire Vd esta rajita de salchichón,—decía al autor de *El Sombrero de Copa* un comensal obsequioso.

—Miguelito, acepte usted esta aceituna sevillana—añadía otro, dirigiéndose al creador de *La Bruja*.

Ellos creían estar entre tíos cariñosos, ó nodrizas espontáneas, y aceptaban con júbilo los obsequios.

Para colmo de venturas no ha habido improvisaciones ni otras virtudes líricas que lamentar. Temíamos todos que se levantase algún poeta incipiente para lucir los frutos de su imaginación, pero terminó la comida sin que explotara ningún soneto...

Y todos hicimos la digestión perfectamente.

El baile celebrado en la Zarzuela á beneficio del Círculo Artístico-Literario, estuvo brillante y casi todos los escritores que á él asistieron, resultaron personas con frac.

Antes sólo poseían esta prenda unos cuantos seres privilegiados: Picón, Fernanfior, Ramos, etc; ahora hay verdadera peste de fraques y hasta dicen que Marcos Zapata tiene uno; pero de esto no respondemos, porque se exagera mucho.

Ello es que la gran familia literaria se ha adecentado y ya no se ven aquellos escritores peludos, que andaban por ahí pisando con el contráfuerte y recitando redondillas á cambio de copas de vino.

Con Pelayo del Castillo y Perico Marquina bajaron á la tumba los dos únicos bohemios que quedaron en la república de las letras; y ahora comen en el Inglés y en los Cisnes los que, de seguir las cosas como estaban antes, tendrían que refugiarse en la taberna de Lucas para comer un plato de judías con mucho pimentón.

El año próximo habrá hasta gabanes de pieles en nuestro gremio. Hoy por hoy solo Pina Dominguez tiene uno, y para eso hay quien cree que tiene pieles en las boca-mangas únicamente y que todo lo demás es percalina.

Ha brillado el sol y todos nos sorprendimos dulcemente, porque este año la Providencia se ha puesto mal con nosotros y nos envuelve en nieblas y humedades peligrosas.

Al presentarse Febo en el cenit, la gente salió á paseo dirigiéndose al Retiro, donde la municipalidad está haciendo de las suyas.

—¿Qué es esto?—preguntan los madrileños deteniéndose delante de un árbol caído.—¿Algún rayo?

—No, señor,—contesta un guarda—Es que se están haciendo reformas. Dice el señor alcalde que hasta que lo vuelva todo patas arriba, no ha de parar.

Ya el estanque grande no es aquel que conocimos en la edad primera; ya ha perdido sus encantos el parterre, cuna de nuestros amores; ya no tienen placidez ni frescura los bosquecillos inmediatos al embarcadero. Hoy se paran á contemplar estos sitios los ex-jóvenes y murmuran:

—Sí; aquí, en otros tiempos, había un almendro en cuya corteza grabé el nombre de Idolina. Aún me está doliendo el puntapié que me dió su amoroso padre. Ella, desesperada, quiso tirarse de cabeza al estanque de los perros; después me propuso una fuga... y después se casó con un sastre cojo de la calle de la Cruz.

¡Cuántos amores nacieron en el Retiro!

En las mañanitas de Abril y Mayo, la juventud alegre y mal mantenida recorre aquellos sitios en busca de aire embalsamado, ya que no de otros alimentos más sólidos.

El joven enamorado persigue al objeto de sus ansias en el juego del escondite y logra estrechar la mano de la bella y rodear su cintura algunas veces, aprovechando un descuido de las mamás.

—Niñas,—suelen decir éstas—no os metáis á jugar en la espesura. Venid aquí, donde os veamos.

Y es que las mamás recuerdan que en la selva umbría pronunciaron en otros tiempos el dulce «sí» y sintieron brotar por vez primera la llama del amor en sus pechos virginales.

¡Oh, si hablaran aquellos árboles!

Pero, no: vale más que no digan una palabra, porque repetirían los versos de Jove y Hevia que, según nos ha dicho un guarda algo poeta, vá á componer allí sus odas, tendido sobre el cesped y con la cabeza apoyada en un montón de helechos y plantas silvestres.

LUIS TABOADA.

## PEPA

Acabo de encontrarme á la Pepilla en mitad de la calle de Sevilla.

La Pepilla en cuestion es peinadora, muy graciosa y muy guapa....

parece una señora con puntas y ribetes de chulapa.

—¡Vaya con Dios la gracia!

—¡Oh, Fulanito!

—¿A dónde vá á estas horas el cuerpo más bonito de todo el pelotón de peinadoras?

—A casa de las niñas de Sarmiento.  
—Es inútil el viaje;  
las he visto pasar hace un momento  
hacia la Castellana en un carruaje.  
—¿Y la mamá también?  
—Precisamente.  
—Pues no importa, me voy.  
—¡Qué tontería!  
¿si sabes que no hay gente!  
¿Vas á estar esperando todo el día?  
—Eres tonto, vidita.  
—No lo creo.  
—Porque tengo razones te lo llamo:  
Las señoras se marchan de paseo....  
¡pero se queda el amor!

SINESIO DELGADO.

LA DENUNCIA

—¿Hay permiso?  
—Pase usted.  
—El señor Juez?  
—Servidor.  
—¿Puedo hablarle?  
—Si, señor.  
—Muchas gracias.  
—No hay de qué.  
—Soy Bravo.  
—Muy señor mio.  
—Y vengo....  
—Tome usted asiento.  
—(¿Qué señor Juez más atento!)  
Gracias.  
—(¿Qué querrá este tío?)  
—Verá usted; en un segundo  
quién soy á decirle voy:  
yo, sin ofenderme, soy  
el sér más bestia del mundo.  
—¡Favor que usted se dispensa!  
—¡Justicia seca!  
—¡Corriente!  
—Yo era un hombre independiente,  
con una fortuna inmensa;  
con solares en Teruel,  
casas en Ciudad-Real,  
un molino en el Canal,  
y un monte en Carabanchel;  
con una esposa preciosa  
de un carácter bondadoso  
y un muchacho tan hermoso,  
lo menos como mi esposa;  
con lujo, coche, regalos,  
y hotel lindamente puesto.  
Y diga usted: Después de esto  
¿no merece cuatro palos  
el que derrocha un caudal  
enorme, estúpidamente?  
¡Con franqueza!  
—Francamente...  
¡eso es ser un animal!  
—Pues eso soy. Verá usted  
que fué lo que me perdió:  
una pasión me cegó  
y por ella derroché  
mi caudal hecho un quijote  
entre vida licenciosa.  
—¡Ah! ¿faltó usted á su esposa?

—Quía, no señor: ¡á su dote!  
—Pero....  
—Cuando del dinero  
no quedó ni una peseta,  
empeñé su manteleta  
sus vestidos, su sombrero,  
dos toquillas, un mantón  
y la ropa blanca toda,  
su hermoso traje de boda  
y ¡que más!.... el polisón.  
—¡Jesús, qué barbaridad!  
Y la causa de ello fué....  
—¡El juego!  
—Lo sospeché.  
—¿Cómo está la sociedad!  
—Perdida completamente,  
y el mal vengo á combatir  
si me quiere usted oír.  
—¡Ese es mi deber!  
—Corriente:  
En un infame garito  
fui mi dinero á dejar.  
Pues bien; vengo á denunciar  
aquel garito maldito.  
Allí los puntos, atentos  
á las cartas que se dan,  
se olvidan de llevar pan  
para sus hijos hambrientos.  
Y sobre el tapete verde,  
en la carta que no llega,  
es la sociedad quien juega  
y la sociedad quien pierde.  
Acceda usted y de ese modo  
al daño se pone tasa.  
¡Cope usted aquella casa  
donde lo he perdido todo...!  
—¿Las señas?  
—Calle de Ozores  
número doce, primero.  
¡Cope usted aquel dinero  
y prenda á los jugadores!  
—¡Imposible!  
—¿Cómo así?  
—¡No puede ser!  
—¿Por qué no?  
—Muy sencillo. ¡Porque yo....  
paso las noches allí...!

JOSÉ BORRÁS.

EL ALBUM

de la Sra. D.<sup>a</sup> Mariana Paniagua de Blasco

Larga discusión ha habido  
(y salgo muy satisfecho  
del resultado obtenido)  
sobre lo mejor que ha hecho  
en su vida tu marido.  
Han tomado en ella parte  
aficionados al arte  
y críticos de importancia,  
y voy á comunicarte  
lo que se ha dicho, en sustancia.  
Un gomoso, admirador  
de Frascuelo y de Beethoven:  
—Mucho bueno ha hecho ese autor  
en su vida, pero «El jóven  
Telémaco» es lo mejor.

Una dama encopetada  
que tiene un genio muy franco:  
—A mi juicio, no ha hecho nada  
mejor que su celebrada  
comedia «El pañuelo blanco».  
Un crítico, cuya ruda  
palmeta no hay quien eluda,  
con cara fosca y voz gruesa:  
—Lo mejor que ha hecho es, sin duda,  
«El baile de la Condesa.»  
Un sujeto que se afana  
por dejar fácil y llana  
la tesis más discutida:  
—Lo mejor que ha hecho en su vida  
es casarse con Mariana!

CÁRLOS COELLO

EL ESCARMIENTO

POEMA PEQUEÑÍSIMO:

CAPÍTULO PRIMERO  
Cierta mañana de Abril  
La conoció en el Retiro;  
La siguió con un suspiro,  
Si ustedes quieren con mil:  
La suegra, ¡horrendo reptil  
De aquel Eden floribundo!  
—¡Uff!—halló casable á Edmundo,  
Le fué liando, liando,  
Se ajustó el cómo y el cuándo,  
Y....

CAPÍTULO TERCERO.  
La guerra plus quam-civilia,  
Que dijo no sé quién, arde:  
Batalla mañana y tarde:  
A cada minuto homilia;  
Es aduar y no familia,  
Y áun así no dije harto:  
A los diez meses el parto,  
Y ¡qué parto, santos cielos!  
Dos mofletudos gemelos,  
Y ella.....

CAPÍTULO SEGUNDO.  
Del templo el santo recinto  
Dejan con faz placentera,  
Y en un wagón de primera  
Se van solos hasta Pinto.  
Regresan al dia quinto,  
Trayendo el bolsillo á cero:  
No tiene para el puchero  
Aquella pareja amante;  
Item, él queda cesante  
Y....

CAPÍTULO CUARTO.  
Tras un millon de jaranas,  
Aun que no tiene furné,  
La suegra se empeña en que  
Tome un tronco de asturianas;  
El, con ansias sobrehumanas,  
Resolver quiere el problema,  
Coje á su suegra, y con flema  
De tanto sufrir producto,  
La alza sobre el viaducto,  
La arroja, y.....

FIN DEL POEMA.

JULIO MONREAL

VIAJE REDONDO

COMEDIA REALISTA

ESCENA PRIMERA

El gabinete de la señora de Gudal, mujer encantadora, treinta y dos años, treinta y dos pretendientes desdichados, uno feliz, y un marido. La señora de Gudal está despidiendo á Martin (llamado así de nombre y apellido), que es, y suplico al lector que me guarde el secreto, la persona de quien dicen las gentes.... pero las gentes hablan tan mal.... que no hay que hacer caso de ellas.

LA SEÑORA DE GUDAL.— ¡Ay Martin, solamente una pasión tan ciega como la mia pudiera hacerme olvidar mi deb....

MARTIN MARTIN.— ¡Por Dios, Laura, por Dios ¿A qué viene ahora eso?

LA SEÑORA DE GUDAL.— ¿Y á que viene ese mal humor que advino en ti esta tarde? Cualquiera diria que estás hastiado de mí, ¡de mí, que te lo he sacrificado todo!

MARTIN MARTIN.— Harás que mi melancolía se convierta en desesperacion ¿Oyes? Son las cuatro y media. Gudal vá á salir de la Dirección, y si me encuentra aquí....

LA SEÑORA DE GUDAL.— Ya sabes que yo le convenceria con cualquier mentira.

MARTIN MARTIN.— ¡Oh, no dudo yo de tu talento!

LA SEÑORA DE GUDAL.— Por de pronto, todos los dias le digo que has estado.

MARTIN MARTIN.— ¿Es posible? Pero.. si yo no le conozco ni él á mí, ¿que es lo que le dices?

LA SEÑORA DE GUDAL.— ¡Oh, amigo mio! Yo soy previsora, y como los criados te ven venir todas las tardes.....

MARTIN MARTIN.— ¿Pero qué le dices?

LA SEÑORA DE GUDAL.— ¿Y á tí que te importa? ¡Ah! señor curioso! Tras de que te ayudo á salir del paso en cualquier apuro.... Pero no hablemos de eso ahora; te vas á marchar, no te volveré á ver hasta mañana, y...

MARTIN MARTIN.— Hoy es primer turno en el teatro Real, y allí nos veremos....

LA SEÑORA DE GUDAL.— ¡De lejos!

MARTIN MARTIN.— Me marchó, Laura.

LA SEÑORA DE GUDAL.— ¡Espera! Dos minutos no más, para que pueda hacerte un regalo. Mañana son tus dias...

MARTIN MARTIN.— ¡Ah! ¡Trop aimable!

LA SEÑORA DE GUDAL.— ¿Te gusta? (Ofreciéndole un estuche que Martin abre precipitadamente.)

MARTIN MARTIN.— ¡Una sortija.

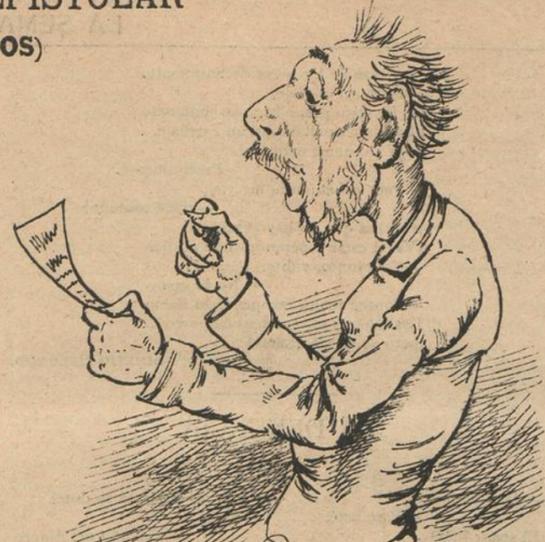
LA SEÑORA DE GUDAL.— ¿Te gusta?

MARTIN MARTIN.— Muy linda. Te agradezco en el alma.. Pero ¿qué suena?

(ELLOS)



Morandín te llama ya papá, pero yo le he enseñado que no debe llamarte delante de la gente. Cuando sea el día, Ricardo mío, que dándole tu nombre.....



por todo lo cual he venido a declarar a V. cuando Dios pte a V. mueren amén  
Su amor  
Ricardo



Por lo tanto si de aquí a mañana no deposita Ud. diez mil a duros en el primer banco de las Cuentas a mano derecha como quien viene hacia el pueblo, cobrá como las gusta  
El Chato



habras como papa mi ha pegado y mamá también, y dicen que es por tu causa. Un que quieren que te dije y yo no quiero compadecerte y hamame  
Fu Emerlinda



y habras como tu te ves mi Morronguito y como lo te quieras mucho y tráime hel addresso de vrayantes q. como ha noche en la gaje de fer Nando  
Fillo, ei impre  
Puri fixation



habras como te recibio La semana Cómica que no ha gustao mucho. Es un periódico muy chispeante y muy gracioso y sobre todo muy modesto. Compralo si empue  
Fu amig° Patricio

Historia lamentable



Tengo el gusto de presentar á Vdes. á Sinforoso Tarugillo y Sonsonete, jóven de excelentes prendas tanto morales como de vestir



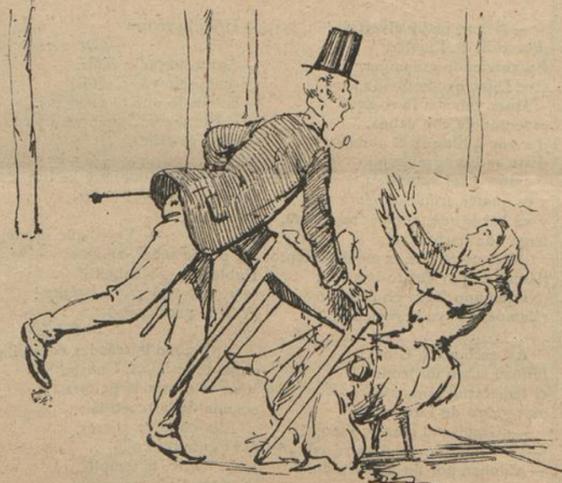
Y á Dorotea Bocadillo de Miflor, niña dotada de una belleza extraordinaria.



Sinforoso vió ún dia en paseo á Dorotea, y dijo ¡ahl con asombro y llevándose las manos al corazon.



Luego quedó indeciso



y atropellando despues cuanto se le ponía delante



se dirigió en seguimiento de la que desde entonces debía ser el objeto, de sus ensueños.

(SE CONTINUARÁ)

LA SEÑORA DE GUDAL.—El coche de la Subsecretaría. ¡Vete MARTIN MARTIN.—¿Por la puerta de atrás?  
LA SEÑORA DE GUDAL.—Naturalmente.  
MARTIN MARTIN.—¡Adios, adios!  
LA SEÑORA DE GUDAL.—Adios; véte corriendo.  
(Suena un ruido... un chasquido... un aleteo... ¿será un beso? no puedo asegurarlo. Estas cosas son muy delicadas.)

## ESCENA SEGUNDA.

LAURA. GUDAL

GUDAL.—¡Hola, hijal! ¿Comemos? Tengo mucho que hacer. Hay crisis.

LAURA.—Crisis, ¿eh? ¿Tendrás que hacer dimisión? ¿Dejarás el coche?

GUDAL.—¡Qué sé yo! ¿Comemos?

LAURA.—En seguida. ¿Vienes cansado, Tolito? (*El marido se llama Bartolo, pero su mujer, por bien parecer, le llama Tolito.*) ¡Estás ojeros!

GUDAL.—¿Ojeroso? Crees que...

LAURA.—Sí, hijo mio, sí: trabajas demasiado: esa condenada política te va á matar.... (*Echándole los brazos al cuello. Ahora sí que les aseguro á ustedes con toda franqueza que suena un beso, un chasquido franco, espléndido, sonoro.*)

GUDAL.—¿No ha venido nadie?

LAURA.—Nadie. ¡Ah, sí! Ahí ha estado una hora ese señor Martin, que dice que desea verte.....

GUDAL.—Debe ser algun pretendiente.

LAURA.—Tal vez.

GUDAL.—Y tiene un tino... Hace seis meses que me dices que viene siempre que yo no estoy en casa. ¡Por supuesto, que me alegro!

UN CRIADO.—La sopa está en la mesa

## ESCENA TERCERA.

*Estamos en casa de Martin Martin. Un cuarto de hombre soltero en una casa de huéspedes de lujo, como la llaman el patron y su señora. Martin acaba de llegar cuando el patron, que le quiere como á un hijo, cuando paga, y como á un yerno, cuando debe, asoma la cabeza por la portiere, y dice sonriendo:*

EL PATRON.—¿Don Martín?

MARTIN.—¿Qué es eso?

EL PATRON.—Ahí está.

MARTIN.—¿Quién?

EL PATRON.—La de ayer.

MARTIN.—La...

EL PATRON.—La señorita Pepa.

MARTIN.—¡Ah, Pepital... ¡Que pase, que pase!

(Se continuará)

EUSEBIO BLASCO.

## RECETA DE UN DOCTOR

—¿Qué tal su esposa?—Muy mal; cada vez está peor; esto camina, doctor, á su término fatal.  
—Pues su mal no es muy violento.  
—Sí; sus dolores son muy vivos; pero tiene unos antojos, que me dejan sin aliento  
—Propios de su enfermedad, mas no es grave...

—No, Doctor: ese mal es el peor que aflige á la humanidad.  
—Si ya le tengo á V. dicho que tal dolencia no es grave.  
—El mal en sí, ya se sabe; yo me refiero al capricho.

Quiere en un cofre ¡qué necia! guardar la luna y el sol  
—¿Si? Pues darle un *sol bemol* y una luna de Venecia.  
—¿Y si se empeña en tener hijos, y yo?... ¡Si no hay medio!  
—Todo te dará su remedio; llámame, si es menester  
—Su antojo pasa de raya, todo lo quiere ¡que estragol

y si no la satisfago, lanza un grito y se desmaya  
Muerta más bien quiero verla, y no es que la quiera mal; mas ¿qué hago el día fatal que no pueda complacerla?

Se morirá, ¿no es verdad?  
—Dadla hierro, cuásia, quina, pues con esto se domina capricho y enfermedad.

—¿La forma?—Con variación: polvos, píldoras, mixtura...  
—¿Si no le prueba?...—En tintura  
—¿Si va mal?—En solución.  
—Y si eso no la transforma y su capricho no cede ¿qué hago entonces?—Se le puede propinar en otra forma.

—¿Y si así no hay mejoría?  
—Se cambia forma y conducto, administrando el producto....  
—¿En qué forma? ¡porqué vía?  
—Se hará la administración por la espalda.—¿Por el frote?  
—Cuásia, en forma de garrote; hierro, en forma de baston.

F. ULACIA y BEITIA.

## A UNA SEÑORA MUY FEA.

Vano es tu esfuerzo si ocultar procuras las huellas de la edad con coloretos, que aunque solo á ocultarla te concretes, sé conocen muy pronto tus pinturas.

Se que mil amorosas aventuras, osada como pocas, acometes, más sé también que á tal te comprometes para dar que decir con tus locuras.

A nadie estraña que amorosa, rindas al que desde hace tiempo te enamora, pues siente del amor el sacro fuego, que, aunque amor á las feas hace lindas, al ver que hay en el mundo quien te adora se conoce muy bien que amor es ciego.

Sevilla.

JOSÉ SAINZ CALVO.

## ¡SI SERÈ FEO!!

Más feo que Lucifer me hizo mi suerte liviana: mas feo aún que el deber: mas feo que el tener gana y no tener qué comer.

Maldigo mi infausto sino y mi cara de pepino, que impide que alguien me quiera y que ni Cristo siquiera cargue con mi cuerpo indino.

Tan feo soy, —sin pasión,— que hasta mi madre bendita, en sus ratos de expansión, me llama la pobrecita ¡feo de su corazón!

Pero, en fin, como á pesar de lo que dicen en casa soy un tipo regular, y estoy dispuesto á pasar por la calle de la Pasa,

y en este mundo perdido por cargar con un marido habrá quien cargue con Boto (porque nunca falta un roto para ningún descosido),

anuncio al sexo bonito mi ansia de vivir feliz con un enlace bendito, á ver si alguna infeliz quiere caer en el garlito.

Y advier o, por fin de cuento, que aunque parezco tan bolo tengo en el Ayuntamiento tres mil reales ¡sin descuento! ¡y que son para mí solo!

Conque si hay un corazón que responda á mi pasión, ya sabe que espera estático y con interés dramático:

FRANCISCO BOTO Y LEITÓN.

## ¡BRAVO!

—¡Señor, estoy divertido!

¡Por vida de Lucifer!

En volviendo esa mujer, vive Dios, que la divido.

Hora y media llevo aquí esperándola con calma.

¡La voy á romper el alma!

¡Esto es burlarse de mí,

faltar á mi autoridad, y es querer armar quimera:

y vá hacer que, aunque no quiera, haga una barbaridad.

¡Mire usted que es mucho cuento!

¡Hombre, por Cristo bendito!

¡Ni que uno fuera un *cabrito!*

¡Vamos, que yo la reviento!

Así exclamaba Ginés,

furioso como un leon:

el temerario, el matón

mas *guapo* de Lavapiés.

—¡Gracias al diablo, señora!

—Pues hombre, ¿qué ha sucedido?

—Conque por fin has venido?

—Ya estoy aquí.

—¡Ya era hora!

—Hijo, lo siento

—¿De veras?

—Antes no pude venir, ¡Y qué! ¿Me vás á reñir?

—Eso es lo que tú quisieras.

—Entonces... ¿qué vá á pasar?

—¡Que te calles!

—Ya he callado.

—El plantón que hoy he llevado no me lo vuelves á dar

Porque....

—¿Vaya, qué sucede?

—Se puede saber, amigo?

Hablemos con calma.

—¡Digo!

¿Y si la perdiera?

—¡Puedel!

—¡Que me buscas las cosquillas

y que te resbalas. Charra!

¡Que te rompo la guitarra

encima de las costillas!

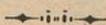
Ella cojió las tijeras,

él la guitarra cojió,

tosió fuerte, la templó... y arrancó por peteneras.

CASIMIRO FORASTER

...Y SATISFECHO



He podido averiguar que á mi amigo Luis Villar se la pega su mujer, y no lo debe él saber cuando se deja engañar.

Él es un chico simpático afable, de buena pasta, temperamente linfático, y por consiguiente apático cual todos los de su casta, y sabiendo su apatía he pensado que debía ejercer de Providencia, y atendiendo mi conciencia le he contado lo que había.

Al mismo tiempo le he dado los consejos convenientes, y una carta me ha mandado en la cual me ha contestado con las palabras siguientes:

«Ante todo, amigo Juan, agradezco tu interés pero... modera tu afán. ¡Cuántos hoy se burlarán para adularme después! Existen cándidos seres, que juzgan á las mujeres contentas con uno solo, y si es, Juan, que de ellos eres... ¡eres un solemne bolo!

Y por la misma razón, tampoco los hombres son fáciles de contentar; también quieren vendimiar la viña de... promisión.

Hecho este razonamiento, voy á explicarte mi táctica, y con tal conocimiento si te casas, al momento

la vas á poner en práctica. Llegué á pensar que mi esposa de mi amor se cansaría, y cuando ya en este día quisiera buscar ansiosa otro amor, me engañaría.

Teniendo que suceder, pensé entonces en hacer un excelente negocio, cotizando á mi mujer con ayuda de otro socio, y ha salido bien la cosa; como, bebo, me divierto cuando quiero con mi esposa, mi existencia es deliciosa y otro carga con el muerto.

Satisfecho estoy así, nadie se burla de mí, yo en tanto vivo dichoso, y por donde voy, allí dejo fama de rumbo.

Quizás haya un maldiciente, perdido entre tanta gente, más cuando gasto el dinero nadie dice ¡qué... inocente! pero sí ¡qué caballero!

Tal vez tu delicadeza pueda encontrar un agravio en mi sencilla ranqueza, más ser franco es mi flaqueza. Conque, Juan, adiós.—Un sabio.»

.....

Esto acabo de leer con algún detenimiento, y... ¿sabéis qué voy á hacer? Pues voy á buscar mujer para casarme al momento.

JUAN LORENTE DE URRAZA.



Damos las más expresivas gracias á *El Independiente*, de Vigo, á *La Unión Mercantil*, de Málaga, á *El Ebro*, de Reinosa, á *El Porvenir*, de León y á cuantos colegas (ya que no á todos podemos citarlos detalladamente), han tributado inmerecidos elogios á nuestra modesta publicación.

Reciban todos etc., etc., etc...  
Quedamos etc., etc., etc.,



Prepárense Vdes. á sufrir una descarga.  
¿Están Vdes. ya?  
¡Preparen!... ¡Apunten!... ¡Fuego!!  
Dice *La Nación*:

«Júzguese en qué concepto se tendría la consecuencia del actual presidente del Consejo de Ministros, cuando en la época del gobierno provisional un aplaudido poeta compuso los siguientes versos:»

«Verde y negro el color,  
faz angulosá,  
cara y tupé de sátiro,

la barba cursi y vulgar,  
la intención dañina y venenosa,  
sobre él como una losa  
la libertad de plomo pesa.  
Y en hallarle tacha  
pasa la vida la pobre muchacha  
como quien fingiendo amores se desposa.  
Olvidando principios y deberes.  
Cala hoy el gorro-frigio por sombrero,  
y prendida su fé con alfileres,  
tiene la conciencia bajo cero,  
si de su figura la pintura exacta quieresz,  
vuélvelo al revés y vuelca el tintero.»

Vamos, se conoce que *La Nación* es reformista.  
Ha querido *reformar* los versos del «aplaudido poeta,» y ¡cataplum! los ha descalabrado.



Por supuesto que ahí, como en todo, se vé latente la envidia que le tienen los reformistas á Cánovas.

Se han empeñado en anularle y procuran hacerle la competencia hasta en eso.

¡En hacer malos versos!



M. RAMOS CARRION

Aquí en estos versos ves  
mi fortuna tal cual es;  
quisiera hacerte de otro modo,  
pero está de Dios que todo  
me ha de salir *al revés*.

EN UN ALBUM



¡Oh, qué gran país!  
¡Oh, qué gran nación!

Todavía no se ha recibido de Madrid en esta Tesorería de Hacienda, la orden de pagar las nuevas libranzas, recientemente instituidas para la prensa.

Por cuyo motivo, yo, que tengo una cantidad regurlacita, que no he legrado cobrar, en libranzas de las nuevas, ruego á mis suscritores y corresponsales no me remitan ni un céntimo más en documentos de esa especie, porque no los admitiremos.



Dice Juan que en la oficina  
está cual pez en el agua.  
—¿Qué hace para estar tan bien?  
—Lo que hacen los peces: *nada*.



El día 23 del corriente tuvo lugar en el Romea el beneficio del simpático y aplaudido actor D. Federico Fuentes.

Hubo aplausos y regalos para el beneficiado, al cual demostró cumplidamente el público el aprecio en que le tiene.

En cuanto á mi... con decir que Fuentes es *de lo bueno* de allí, he hecho su alabanza.

Porque ¡cuidado si hay buenos actores en el Romea!

SOLUCIONES

A LOS GEROGLIFICOS DEL NUMERO ANTERIOR.

- 1.º—Por seguir á una mujer.
- 2.º—El Juramento.
- 3.º—Música clásica.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Por falta de espacio no respondemos hoy á la infinidad de cartas que tenemos pendientes de contestación. La semana que viene saldaremos cuentas con todos.

Comprendo que estoy abusando de la paciencia de mis colaboradores pero ¿qué hacer si reclaman el espacio composiciones mas importantes? Hasta dentro de ocho dias, pues, y..... ¡paciencia, qué diablo!

Imp. de Calzada Isbert y C.ª Sta. Mónica, 2, Pasaje.

## MODISMO



¡Me cayó el gordo!



MÁQUINAS PARA COSER PERFECCIONADAS DE TODOS SISTEMAS

## VERTHEIM

Últimas y las más recientes invenciones **LA ELECTRA**, funcionando absolutamente sin ruido.—Al contado y á plazos. **AVIÑO 18 bis.**—Barcelona.

## CÁMARAS FOTOGRAFICAS

Y PLACAS PREPARADAS DE TODAS MARCAS

Único depositario en España de las tan celebradas Lumière. Hay además Monckoven, Beernaert, Derwent y otras. Calibres, cubetas, objetivos, obturadores, papeles nitrados, Marion, Alpha, Morgan, Hutinet, etc., etc.

ALMACEN DE DROGAS DE ANTONIO BUSQUETS Y DURAN  
**San Pablo 19 y 21.—Barcelona**

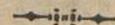
LA QUE TRABAJA MAS BARATO  
Y DEJA LAS PRENDAS MAS BIEN HECHAS ES LA SASTRERIA

## LA ECONOMICA

DE

MANUEL FAÑANÁS

(HOSPITAL).—CADENA N.º 3, TIENDA



Casa especial para lavar, teñir, planchar y reformar toda clase de prendas usadas

## LA SEMANA CÓMICA

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO  
con caricaturas y viñetas de los mejores dibujantes y texto de renombrados escritores.

Precios de suscripción { Barcelona, un trimestre:—Ptas. 1'50.  
Provincias, » » » 2.

**Número suelto: 10 céntimos**

Hay colecciones del año 1887 á los siguientes precios:  
En Barcelona. Para los suscritores. . . . . Ptas. 6'50  
Id. id. Para los no suscritores. . . . . » 9  
En Provincias. Para los suscritores. . . . . » 7'50  
Id. » Para los no suscritores. . . . . » 10  
En Ultramar y el Extranjero fijarán los precios los señores corresponsales.

—\***Números atrasados: 20 céntimos**—

PAGOS ADELANTADOS.—Redaccion: Sijas 3.—BARCELONA

GRAN FABRICA

## DE CEPILLOS

21, SAN RAMON, 21

## TIENDA DE ROPAS

—:13, FORTUNY, 13:—



Por cesar en el comercio se venden todos los géneros con gran rebaja de precios.

**Calle de Fortuny, 13 Tienda.**

